

Seductores



Javier Domínguez
Ingeniero de telecomunicación
✉ domingja@coit.es

Los relatos sobre la historia de los planes de estudio de la Ingeniería de Telecomunicación me llevan a evocar el aprendizaje que exigió la adaptación al mundo empresarial y la supervivencia a la profunda evolución tecnológica de las últimas décadas. ¡Cuántos lamentos por no haber aprendido materias indispensables para el ejercicio profesional a cambio de otras prescindibles o con una dedicación excesiva! Fue así, en la brecha entre el sistema educativo reglado y el mercado de trabajo, como cimentaron su prestigio las escuelas de negocio con métodos de formación más prácticos y dinámicos.

Dejemos la nostalgia del pasado y reflexionemos sobre la del futuro: ¿qué modelo educativo sería el más adecuado, durante los pocos años de estancia en la escuela (un lustro; año más, año menos), de modo que sirviera para sobrevivir durante las décadas de ejercicio profesional? Ante esta asimetría temporal, lo primero que debería debatirse son los conocimientos y habilidades que han de enseñarse y exigirse a los egresados, para, después, acordar el formato administrativo de los planes de estudio y su duración.

Caracterizar a la Ingeniería de Telecomunicación con los conocimientos de tecnologías relacionadas con la "Nube", el "Big Data", el "Internet de las Cosas"... plantea el riesgo de situarse en un escenario coyuntural. Las nue-



vas generaciones de ingenieros tendrán que adaptarse, en su vida profesional, a una evolución tecnológica mucho más intensa que la vivida en las últimas décadas: muchas tecnologías (y profesiones), predominantes en el futuro, están ausentes de los planes de estudios actuales (como lo estuvieron, a finales del siglo pasado, las que ahora dominan la realidad social y empresarial).

Dotemos de contenido al tópico de la "formación continua, de por vida". Facilemos a los estudiantes de Ingeniería, además de los conocimientos teóricos, las herramientas que les ayuden a ser creativos; a practicar un pensamiento crítico, a desarrollar sus propias ideas, a defenderlas, a colaborar para hacerlas realidad; a enfrentarse a situaciones de cambio, a aprender rápidamente, a reciclarse.

Estimulemos la apertura del sistema educativo, reforcemos el aprendizaje colaborativo entre alumno y profesor; permitamos que el estudiante pueda diseñar su propio plan de estudios adaptado a su vocación e interés.

Asumamos que tenemos una fuerte competencia en los ámbitos de la "informática" y de la "electrónica" de las TIC, pero que nuestra sustancia está en el dominio de la "C": los fundamentos de las Comunicaciones a distancia, por cualquier medio; las características de la propagación de las ondas electromagnéticas; el tratamiento de señales; la ingeniería del espectro; el diseño y la gestión de las redes; los sistemas móviles... (dejo al lector que continúe la lista de rasgos identitarios de la marca "teleco").

En el mercado laboral, lo habitual es empezar por tareas especializadas, para a medida que se progrese responsabilizarse de actividades que obliguen a dotarse de una visión de amplio espectro. De nuevo, cobra importancia que en el modelo educativo se consideren tanto los conocimientos generalistas como los específicos, y las habilidades que ayuden a cambiar de registro y adquirir competencias adicionales.

En cuanto a la habilitación para el ejercicio profesional que, actualmente, se concede con un título pero sin experiencia laboral: ¿no debería articularse un mecanismo que valore el aprendizaje continuo y la experiencia?; y ¿por qué negar la habilitación a currículos avalados por una institución académica reconocida, aunque no se correspondan con el máster habilitante, si atienden demandas de la sociedad y de las empresas?

Liberémonos de rigideces, excesivas cautelas, requisitos y demoras. Seamos proactivos y audaces para volver a ser seductores. ☀

Seducers

It is necessary to stop to think how the professional qualification in our segment is being granted. The training does not have to

be at odds with the accumulation of experience, the reason for which we must evaluate whether the rigidity, excessive caution and

requisites that are currently required leave the telecommunications engineers in a position of disadvantage compared to the market.